

EDITORIAL

Seguimiento postoperatorio "on line", una realidad en CMA

On-line postoperative follow-up, a reality in day surgery

M. Arance García

Servicio de Anestesiología y Reanimación. Unidad de Cirugía Mayor Ambulatoria. Hospital Duques del Infantado. Hospital Universitario Virgen del Rocío. Sevilla

Autor para correspondencia: malenarance@hotmail.com

Si algo define la Cirugía Mayor Ambulatoria (CMA) es el periodo postoperatorio inmediato ya que, en esta actividad asistencial que nos engloba a todos, transcurre en su mayor parte en el medio extrahospitalario. Esta es la clave de la labor de quienes nos dedicamos a la CMA. La calidad de nuestro trabajo empezando por la selección del paciente y de la cirugía aptas para CMA, continuando con nuestra actuación como cirujanos, anestelistas y enfermeros en el periodo intraoperatorio y finalizando con la prevención y manejo de las complicaciones postoperatorias, se verá reflejada especialmente en este punto. Éste es el motivo por el que esta actividad debe estar dirigida por personal fuertemente implicado en los programas de CMA y que conozcan con todo detalle el circuito completo en el que se integran los pacientes que se someten a este tipo de intervención.

Por otro lado, esta modalidad asistencial constituye un cambio sustancial en el papel del paciente y de sus acompañantes. Supone una mayor comodidad y confortabilidad, ya que no se pasa tiempo innecesario en el hospital. Con ello, además, se disminuyen los recursos familiares necesarios para la asistencia del paciente en el postoperatorio. Pero esta comodidad viene aparejada con una implicación activa en la preparación preoperatoria y en la recuperación postoperatoria. El paciente y su acompañante serán, en los programas de CMA, los evaluadores directos de la evolución del paciente así como los encargados de detectar las complicaciones inesperadas o tardías. Para ello deben ser entrenados e informados y deben tener siempre un apoyo desde el sistema sanitario que les permita acceder a asistencia médica inmediata cuando lo precisen. De este modo se garantizarán los mismos niveles de calidad y seguridad con respecto a los pacientes que se recuperan tras una intervención quirúrgica en el medio hospitalario.

En el desarrollo de la Cirugía Mayor Ambulatoria en nuestro país han sido muchas las estrategias encaminadas a un seguimiento postoperatorio adecuado, eficaz y acce-

sible tanto para las unidades quirúrgicas como para los pacientes. Tradicionalmente, la vía telefónica ha sido el medio más utilizado, ya que está muy extendido entre la población general, es de uso habitual en cualquier franja de edad y permite un contacto directo con los servicios sanitarios. Un protocolo de llamada postoperatoria a los pacientes en las 24-48 horas posteriores a la cirugía, así como un teléfono de contacto disponible para el paciente, ofrecen un buen servicio postoperatorio. Se trata además de una herramienta altamente útil para conocer de primera mano los problemas más comunes de los pacientes una vez dados de alta y tiene un efecto muy positivo en la detección y prevención de complicaciones postoperatorias o de eventos adversos.

Los sistemas de telemetría y otros métodos que permiten el envío de fotografías realizadas por los pacientes también resultan útiles para seguir a los pacientes en su postoperatorio inmediato. Evitan desplazamientos innecesarios manteniendo la seguridad de los pacientes. Sin embargo, los avances realizados hasta el momento se han manifestado más bien de forma local, aplicando metodología adaptada a una o dos unidades y con claras dificultades para su expansión al resto de ellas. Posiblemente esto sea debido a la gran diversidad de unidades que realizan Cirugía Mayor Ambulatoria, a veces integradas en el hospital, en otras ocasiones completamente autónomas, con una cartera de servicios a menudo muy diferente entre ellas. Todo ello dificulta la implantación de un sistema global de seguimiento de los pacientes más allá de la vía telefónica.

No obstante, afortunadamente asistimos ya desde hace unos años a la evolución de las ya no tan "nuevas tecnologías". Este fenómeno incluye todos los factores que nos permitirían mantener un contacto mucho más directo con los pacientes. Son accesibles para gran parte de la población, utilizan dispositivos que están prácticamente al alcance de todos y permiten el envío de mensajes de texto así como de imágenes. Está disponible las 24 horas del día y no supone un gasto extra para los usuarios.

Hoy por hoy son muchos los centros que han diseñado aplicaciones electrónicas para el seguimiento de los pacientes. Pero el empleo de esta herramienta no debe quedarse en un ámbito aislado como hemos estado viendo hasta ahora. El desarrollo tecnológico del que disfrutamos en todos los aspectos de nuestra sociedad como ocio, consumo o información no debe dejar de lado algo tan fundamental y que tiene tanto interés como es la salud.

Con las nuevas tecnologías tenemos la capacidad de universalizar el seguimiento postoperatorio en la CMA. Esta es la premisa con la que se desarrolló la nueva sección "Cirugía Mayor Ambulatoria" integrada en la aplicación informática "Salud Responde", perteneciente a la Consejería de Igualdad, Salud y Políticas Sociales en Andalucía. Un proyecto apoyado por los fondos FEDER y desarrollado en la Unidad de CMA del Hospital Duques del Infantado, perteneciente al Hospital Universitario Virgen del Rocío. Una herramienta ya disponible para los aproximadamente 200.000 pacientes que se someten a intervenciones en régimen de CMA cada año en esta comunidad autónoma. Más allá del seguimiento postoperatorio, esta aplicación informática nos permitirá en un futuro cercano establecer un contacto bidireccional con los pacientes. Así, el paciente podrá notificar a los servicios centrales cualquier eventualidad tanto en el periodo preoperatorio como en el postoperatorio. La APP "Cirugía Mayor Ambulatoria" permitirá a los servicios sanitarios aplicar nuevas funcio-

nalidades como recordatorios del manejo de la medicación crónica del paciente previo a la intervención o detección de posibles suspensiones quirúrgicas evitables, y convertirse en los vehiculadores de los recursos disponibles para el paciente, garantizando un uso adecuado de los mismos. Resulta evidente, y es por todos nosotros sabido, que la expansión de la Cirugía Mayor Ambulatoria es una realidad. La excelente relación que hay entre la asistencia sanitaria y sus costes, la expansión de la cartera de servicios dados los avances en cirugía y anestesia mínimamente invasivas, la ampliación de los criterios de inclusión en programas de CMA son factores que favorecen la aceptación de este modelo asistencial tanto por usuarios como por profesionales. Pero este crecimiento debe ser responsable y nunca se debe dejar de tener en cuenta la excelencia en nuestra actividad asistencial. Este escenario sería perjudicial para nuestros pacientes y además supondría una denigración para nuestra labor asistencial.

Hoy por hoy los profesionales dedicados a Cirugía Mayor Ambulatoria tenemos en nuestras manos nuevas herramientas para ofrecer una actividad asistencial con los estándares de calidad que se han mantenido hasta el momento, sin dejar de lado unos criterios de gestión de recursos adecuados. Debemos mantener intacto nuestro interés por esta actividad asistencial y nuestra capacidad para idear caminos asistenciales acordes al compromiso profesional adquirido con los pacientes.